

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 48 (2021)
Heft: 4

Rubrik: Oído : una identidad estereotipada

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Danza de sombras



LUKAS HARTMANN:
"Schattentanz"
[“Danza de sombras”]
Diogenes Verlag AG
Zúrich 2021
256 páginas; CHF 32,00

“Me parece que fue en 1927 cuando viajé por primera vez a Ballaigues, a ver a mi primo...”. ¿Pero quién es ese primo del célebre arquitecto Le Corbusier? Se llamaba Louis Soutter y fue un pintor ignorado en vida, que adquirió fama mucho después de su muerte. Nació en 1871, en una familia de boticarios de Morges, junto al lago de Ginebra. Su madre, de carácter frío e insensible, dio a Louis y a sus hermanos una educación muy estricta. El niño aprendió a tocar el violín y recibió una excelente formación musical. Emigró a EE. UU. para casarse, pero regresó unos años después a Suiza, trastornado y sin dinero. No logró recuperarse; fue incluso puesto bajo tutela e internado en un asilo de ancianos para pobres en Ballaigues, en el Jura suizo, donde pasó casi veinte años, hasta su muerte en 1942.

Aislado del mundo, empezó a pintar con mayor ahínco. Cuando sus manos artríticas no pudieron ya sostener el pincel, pintó directamente con los dedos. Así surgió una obra tardía, visionaria, con miles de hojas llenas de siluetas.

A lo largo de los 33 capítulos de su novela, Lukas Hartmann se aproxima al pintor y al personaje de Soutter. Lo hace a través de relatos de su madre y de su primo, Le Corbusier, quienes se expresan en primera persona, mientras que su hermana y otros conocidos aportan su perspectiva en tercera persona.

Hartmann ha logrado crear un retrato evocador de este artista tímido, sumamente sensible e inteligente, que fue ignorado y declarado incapacitado. El autor se aproxima con actitud empática a la personalidad de Soutter y enmarca su vida en la historia de los años previos a la Segunda Guerra Mundial y en los años de la guerra. Los demás personajes casi pueden tocarse gracias a escenas dialogadas, aunque éstas carecen de sustento histórico. Realidad y ficción se encuentran magistralmente entrelazadas.

Hace unos años, otro escritor suizo, Michel Layaz, abordó el personaje de Louis Soutter en una interesante novela, titulada “*Louis Soutter, probablement*” [“Louis Soutter, probablemente”], publicada en 2016 por la editorial Zoé.

Lukas Hartmann es uno de los autores suizos contemporáneos más conocidos. Nació en 1944 en Berna, donde vive actualmente. Escribe libros para adultos y niños.

RUTH VON GUNTEN

Una identidad estereotipada



STEFANIE HEINZMANN:
“Labyrinth”
BMG, 2021.

Ahí están de vuelta: esa sonrisa pícara, ese inconfundible dialecto valesano, esa personalidad sincera. En la actualidad, no pasa un día sin que Stefanie Heinzmann aparezca en la televisión suiza: ya sea en el *reality show* “Das Schweizer Tauschkonzert”, en un anuncio publicitario que promociona una bebida color-verde chillón o en programas en los que presenta su nuevo álbum.

Pero la antigua estrella de *casting* del programa “TV total” de Stefan Raab no lo tiene fácil. Es cierto que desde su primera aparición, en el año 2007, sabe sacarle todo el provecho a la televisión. Es famosa, toda Suiza conoce a esta artista oriunda de Visp. Pero la cosa tiene sus ventajas y desventajas. Si bien logra entusiasmar al público convencional, los críticos se muestran menos indulgentes: una estrella de *casting* no resultará nunca una artista creíble. ¿Una identidad propia? No existe en los *reality shows*, por más que uno se esfuerce por cambiar el rumbo de su trayectoria profesional.

Pero esto es olvidar que Stefanie Heinzmann da conciertos concursados en Alemania y Suiza y con regularidad saca al mercado álbumes con canciones compuestas por ella misma. A sus 32 años, además de su vida de famosa, recorre también el camino habitual del artista, sin tomar atajos.

Por eso, su nuevo álbum “*Labyrinth*” [“Laberinto”] merece ser escuchado sin prejuicios. La verdad es que esta obra, la sexta de Heinzmann, empieza bastante bien. La canción que lleva el título del álbum suena a *electro-dance-pop* fresco y moderno, *groovy* y *funky*. El segundo tema, “*Best Life*”, atrae por su estribillo pegadizo. Y también el tercero, “*Would You Still Love Me*”, tiene un comienzo prometedor. Sin embargo, el álbum no tarda en perder ímpetu: se repite demasiado un patrón estereotipado, con un concepto que oscila entre un *pop* radiofónico demasiado previsible y un ritmo bailable de discoteca.

Desde Hamburgo, el productor Steffen Graef ha dotado las canciones de Stefanie Heinzmann de un toque moderno con teclados potentes, ritmos crujientes y un sonido general muy animado. Por momentos brilla también la pasión en la voz de Heinzmann, esa voz de *soul* que la hace inconfundible.

Pero, ¿qué hay de la identidad? Por muy simpática que sea Stefanie Heinzmann, al final la respuesta es tan desalentadora como poco sorprendente: “*Labyrinth*” es música estereotipada, de una estrella estereotipada. Por el momento, debemos darles la razón a los críticos.

MARKO LEHTINEN